

La educación y la experiencia: el cuidado de la subjetividad

*Viviana Sargiotto**

Resumen

En "La hermenéutica del sujeto", Foucault dice que en la historia de la filosofía occidental, a partir del "momento cartesiano", la constitución de la subjetividad ha quedado determinada por su relación con la verdad. Desde entonces toda la cultura occidental ha girado en torno a la cuestión de la verdad y la variedad de formas que fue adquiriendo.

Esto ha configurado un tipo de subjetividad regida por la razón y el conocimiento sobre la que se llevará a cabo la educación desde la modernidad. Pero este sujeto que domina todo el conocimiento y toda la realidad va a ser cuestionado.

En este trabajo analizaremos perspectivas alternativas a la anterior, como las de Walter Benjamin y Giorgio Agamben, que consideran importante desentrañar la constitución de la subjetividad en relación a la experiencia y la infancia.

Por último, indagaremos cuáles son las implicancias de estas perspectivas en relación a la educación y al cuidado de la subjetividad, es decir, ¿qué significa pensar la educación como experiencia?

Palabras clave: Subjetividad – verdad – experiencia – lenguaje – infancia

Abstract

In "The hermeneutics of the subject" Foucault says that in the history of Western philosophy, from the "Cartesian moment" the constitution of subjectivity has been determined by its relationship to the truth. Since then all of Western culture has revolved around the question of truth and the variety of ways that was acquired.

This has set a type of subjectivity governed by reason and knowledge which will be held education from modernity. But this subject that dominates all the knowledge and all reality will be questioned.

In this paper we analyze alternative perspectives to the above, such as Walter Benjamin and Giorgio Agamben, who consider important unravel the constitution of subjectivity in relation to the experience and childhood.

Finally, we will investigate what the implications of these perspectives in relation to education and care of subjectivity, that is, we are what education means thinking as an experience?

Keywords: Subjectivity – truth – experience – language – childhood

La constitución de la subjetividad y su relación con la verdad

En “La hermenéutica del sujeto” dice Foucault que en la historia de la filosofía occidental, a partir del “momento cartesiano”, la constitución de la subjetividad ha quedado determinada por su relación con la verdad. Desde entonces toda la cultura occidental ha girado en torno a la cuestión de la verdad y la variedad de formas que fue adquiriendo. De hecho, es una de sus principales preocupaciones filosóficas saber cómo el sujeto entra en los juegos de verdad.

En efecto, tanto para Foucault como para Nietzsche, la verdad no tiene un carácter objetivo e inmutable sino que es un producto histórico y está siempre vinculada al poder. Por ese motivo Foucault se propone desarrollar las herramientas metodológicas que permitan comprender la historia de los discursos y cómo éstos conforman subjetividades, es decir, cómo a partir de los discursos es posible imponer ciertas verdades que se asumen como las válidas que deben ser repetidas en búsqueda de la sumisión de otros seres humanos.

Ahora bien, ¿por qué en nuestra cultura es tan importante la verdad?, ¿por qué la cultura occidental gira en torno a esta obligación a la verdad a partir de Descartes?

Una posible respuesta a estos interrogantes es que René Descartes con el “pienso, por lo tanto existo” inaugura una concepción de la subjetividad de gran impronta en el pensamiento occidental a partir de la modernidad. El sujeto cartesiano, tal como señala Pablo Pineau (2012), es unitario, autocentrado, racional, consciente de sí mismo. Es un sujeto que no presenta pliegues, zonas oscuras, fracturas, contradicciones e incoherencias internas, sino absolutamente consciente de lo que le sucede. Este sujeto, regido por la razón, busca también expandirla lo más posible, por eso se torna racional, calculador, planificador. Sobre este sujeto, con estas características, es donde se llevará a cabo la educación moderna. Ese sujeto que domina todo el conocimiento y toda la realidad va a ser cuestionado desde perspectivas como las de Walter Benjamin y Giorgio Agamben que consideran importante desentrañar la constitución de la subjetividad en relación a la experiencia, tal como veremos en los párrafos siguientes.

Walter Benjamin: la constitución de la subjetividad y la experiencia

Walter Benjamin (1892-1940) propone dos figuras para pensar el sujeto de una manera muy diferente al sujeto cartesiano: el flaneur y el niño.

El flaneur es un paseante de las calles de París que al recorrer la ciudad la intuye, la deconstruye y vuelve a construir. Tanto el flaneur como el niño son figuras en contrapunto con el sujeto moderno porque son transformados por la experiencia. El paseante se transforma a partir del paisaje y el niño mantiene una relación casi mágica con las cosas. A uno y a otro el mundo se le revela desde la experiencia. Veamos esto con más detalle.

La conceptualización de la niñez y la infancia comenzó en la modernidad. Comenio y Rousseau, entre otros, propusieron la diferenciación de las edades y construyeron un sujeto pedagógico, el "alumno", sinónimo de niño. Al respecto Pineau señala que

“la infancia comenzó a ser interpelada y caracterizada desde posturas negativas: hombre primitivo, “buen salvaje”, perverso polimorfo, futuro delincuente o loco, sujeto ingenuo, egoísta, egocéntrico, pasional, etc. Así, se aportó a la construcción de su especificidad, diferenciándola de la adultez a partir de su “incompletud”, lo que la convirtió en la etapa educativa del ser humano por excelencia. Se construyó un sujeto pedagógico, el “alumno”, y se lo volvió sinónimo de infante normal, y la totalidad de la vida de este niño normal fue escolarizada —v.g. la totalidad de las actividades diarias, como la hora de despertarse, se ordenan en función de la escuela. Educar fue completar al niño para volverlo adulto, lo que conllevó a una infantilización de todo aquel que en cualquier circunstancia ocupara el lugar de alumno —v.g. el adulto analfabeto” (Pineau, 2001, p. 6).

Walter Benjamin le dio particular importancia a la infancia, pero desde una perspectiva totalmente diferente. Tal como señala Silvana Vignale (2009), en primer lugar Benjamin no habla sobre la infancia, sino desde la infancia y, en segundo lugar la filosofía benjaminiana es una filosofía de la concretitud, es decir, su pensamiento sobre la infancia parte de producciones humanas como los juguetes, los libros infantiles y las narraciones desde la memoria.¹

En las imágenes de la infancia que presenta Benjamin en sus escritos hay una figura que aparece reiteradamente: la de jugar a ser otro. En el texto titulado: “Sobre la facultad mimética” Benjamin (1967) resalta la capacidad del niño de producir semejanzas conservando siempre la distancia con el original. En el juego infantil, esa capacidad de “hacer que soy otro” es la posibilidad de dar encuentro a lo diferente. De este modo, la alteridad también interviene en la constitución de la subjetividad y permite pensar a la infancia como una subjetividad que se constituye a partir de otra relación con la verdad: verdades en tránsito (Vignale, 2009).

Otro elemento relevante en la concepción de Benjamin de la infancia se desprende de la crítica a la idea de Anderson de que cuando un niño hojea un libro las cosas emergen de las páginas. En “Panorama del libro infantil”, Benjamin (1987, p. 73) dice: “No es que las cosas emerjan de las páginas al ser contempladas por el niño, sino que este mismo entra en ellas, de modo que la fantasía (lo Otro) no sale del libro, sino que el niño entra en ella”. Se trata de un sumergirse en lo otro propio de la infancia y que denota la capacidad

¹ W. Benjamin escribió numerosos textos sobre la infancia: Viejos libros infantiles (1924); Panorama del libro infantil (1926); Juguetes antiguos (1928); Historia cultural del juguete (1928); Juguetes rusos (1930); Alabanza de la muñeca (1930); Infancia en Berlín hacia 1900 (1930), entre otros.

de entrar en las cosas, de relacionarse con ellas y con esto podemos aventurar otra relación entre sujeto-objeto, ya no de oposición o enfrentamiento, sino de complicidad. (Vignale, 2009).

De esto se desprende, según Vignale, que en el niño no media la relación con la verdad como primera cuestión en la relación con lo otro. El niño juega a ser otro en ese salir de sí mismo hacia lo otro y su escenario se modifica constantemente. Todo le ocurre, le sucede, le sobreviene. El niño respira los mismos aires del acontecimiento y los personajes le empañan con su aliento. Entre ellos se pierde con mucha más facilidad que un adulto, las aventuras y las palabras intercambiadas le afectan a un grado indecible, y, al levantarse está enteramente cubierto por la nieve de la lectura. El niño es afectado por la lectura y sale del libro siendo Otro, transformado en un niño cubierto de nieve. El niño entra en lo otro, se vuelve otro mediante la experiencia. Es experiencia en sentido propio porque lo transforma, lo enriquece, aprende.

Giorgio Agamben: experiencia, lenguaje e infancia

Giorgio Agamben tuvo a su cargo la edición de la versión italiana de la obra de Walter Benjamin y recuperó sus principales tesis respecto a la infancia y la experiencia. En *Infancia e Historia*, señala que

“En la actualidad, cualquier discurso sobre la experiencia debe partir de la constatación de que ya no es algo realizable. Pues así como fue privado de su biografía, al hombre se le ha expropiado su experiencia: más bien la incapacidad de tener y transmitir experiencias quizás sea uno de los pocos datos ciertos de que dispone sobre sí mismo” (Agamben, 2004, p. 7).

¿Por qué dice Agamben que en nuestra época sufrimos la expropiación de la experiencia? Uno de los motivos es que la hemos convertido en experimento, es decir, experiencia controlada. Esa conversión se produce por la desconfianza que genera para la ciencia moderna la experiencia entendida a la manera tradicional.

La necesidad de certeza induce a desplazar la experiencia de los hombres a los instrumentos y a los números, de lo subjetivo a lo objetivo. Al respecto, Agamben reproduce un texto esclarecedor de Francis Bacon:

“La experiencia, si se encuentra, espontáneamente se llama ‘caso’, si es expresamente buscada toma el nombre de ‘experimento’. Pero la experiencia común no es más que una escoba rota, un proceder a tientas como quien de noche fuera merodeando aquí y a allá con la esperanza de acertar el camino justo, cuando sería mucho más útil y prudente esperar el día, encender una luz y luego dar con la calle. El verdadero orden de la experiencia comienza al encender la luz; después se alumbra el camino, empezando por la experiencia

ordenada y madura, y no por aquella discontinua y enrevesada; primero deduce los axiomas y luego procede con nuevos experimento” (Bacon, en Agamben, 2004, p. 13).

Así, mientras que la experiencia común es un proceder a tientas, el experimento es seguro porque se trata de una experiencia en la que se pueden controlar todas las variables. La ciencia captura la experiencia, la construye, la elabora y la expone según su punto de vista, que es objetivo y con pretensiones de universalidad. Pero con eso elimina lo que la experiencia tiene como más propio: la imposibilidad de objetivación y de universalización (Larrosa, 2010).

El problema es que la certeza ganada con el experimento implica una pérdida irreparable, puesto que, como señala Agamben, una experiencia convertida en calculable y cierta pierde inmediatamente su autoridad porque se realizan fuera del hombre.

Infancia e Historia tiene como subtítulo “Ensayo sobre la destrucción de la experiencia”. La hipótesis principal que presenta Agamben en ese libro es que la experiencia se relaciona con la infancia, el momento de la vida en el que nos constituimos en sujetos del lenguaje, porque empezamos a hablar, y con ello también nos constituimos en sujetos históricos, porque convertimos a la lengua en discurso. A partir de una formidable reconstrucción de los hitos que jalieron lo que sería la historia de una teoría de la experiencia, Agamben llega a la siguiente conclusión:

“Una teoría de la experiencia podría ser, en este sentido, solamente, una teoría de la in-fancia y su problema central debería ser formulado de este modo: ¿existe algún tipo de in-fancia del hombre?, ¿Cómo es posible la in-fancia como hecho humano? Y, si es posible, ¿cuál es su lugar?” (Agamben, 2004, p. 39).

Para Agamben la infancia es el momento en que se aprende a hablar. Pero también representa el paso de la mera lengua, es decir del código, a la palabra. Dice Agamben:

“(…) infancia y lenguaje parecen así remitir una al otro, en un círculo en que la infancia es el origen del lenguaje y el lenguaje el origen de la infancia. Pero quizás sea justamente en ese círculo donde debemos buscar el lugar de la experiencia en cuanto infancia del hombre. Porque la experiencia, la infancia que está aquí en cuestión, no puede ser algo que precede cronológicamente al lenguaje y que, en determinada ocasión, deja de existir para verse en la palabra; no es un paraíso que en determinado momento abandonamos para siempre para hablar, sino que coexiste originalmente con el lenguaje, antes bien ella misma se constituye mediante la expropiación que el lenguaje efectúa al producir cada vez al hombre como sujeto.” (Agamben, 2004, p. 40).

Unas páginas más adelante agrega: “Como infancia del hombre, la experiencia es la simple diferencia entre lo humano y lo lingüístico. Que el hombre no siempre sea ya hablante, que haya sido y sea todavía in-fante, eso es la experiencia.” (Agamben, 2004, p. 42). “En cuanto tiene una infancia, en cuanto no siempre es ya hablante, el hombre no puede entrar en la lengua como sistema de signos sin transformarla radicalmente, sin constituir la en discurso.” (Agamben, 2004, p. 46).

La lengua pura es un mudo diccionario de signos, en cambio el discurso es encontrar las palabras propias y es ese proceso el que nos permite constituirnos en sujeto, ya que cuando empezamos a hablar no inventamos la lengua pero tenemos que encontrar nuestras palabras, las propias (Cullen, 2009).

La idea de Agamben es muy clara en este sentido:

“Solamente por un instante, como los delfines, el lenguaje humano saca la cabeza del mar semiótico de la naturaleza. Lo humano no es propiamente más que ese pasaje de la lengua pura al discurso; pero ese tránsito, ese instante es la historia.” (Agamben, 2004, p. 47).

Y ese tránsito de la lengua al discurso que se produce en la experiencia de la infancia es también la historia porque el sujeto ha introducido la novedad.

A modo de cierre: ¿qué significa pensar la educación como experiencia?

Pensar la educación como experiencia significa no bloquearla, no banalizarla, no convertirla en experimento; utilizar un lenguaje propio, encontrar las propias palabras. El lenguaje científico-matemático sirve para transmitir información pero si lo usamos para transmitir la propia vida perdemos la sustancia de la misma.

Significa recuperar la experiencia de la infancia, la que enriquece transforma y permite aprender porque se abre a lo otro, a lo nuevo, a lo diferente, a lo que acontece.

En un sentido foucaultiano significa “cuidado de sí” y “cuidado del otro”, es decir, cuidado de la subjetividad o resistencia del sujeto a ser convertido en cosa o en objeto. Porque como dice Cullen “lo mismo no es lo igual”. Ser sujetos es ser lo mismo pero no es ser lo igual porque no existe un modelo arquetípico de ser sujeto y la educación no pensada desde la experiencia puede bloquear la subjetividad (Cullen, 2009).

Finalmente, significa volver a hacernos, tantas veces como hagan falta, las preguntas fundamentales de la tarea de educar acerca de qué es un niño y para qué educarlo.

Referencias bibliográficas

AGAMBEN, Giorgio (2004), *Infancia e historia. Ensayo sobre la destrucción de la experiencia* (2da. Ed.) Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

- BENJAMIN, Walter (1967) "Sobre la facultad mimética". En BENJAMIN, Walter *Ensayos escogidos*. Buenos Aires: Sur.
- (1987) *Dirección única*. Madrid: Alfaguara.
- CULLEN, Carlos (agosto, 2009) "La ética en el trabajo docente" Conferencia del Ciclo "200 Conferencias para 200 años" Buenos Aires, La Matanza. Dirección Provincial de Educación Inicial.
- LARROSA, Jorge (noviembre, 2003) "*La experiencia y sus lenguajes*" Conferencia presentada en el Seminario Internacional "*La Formación Docente entre el siglo XIX y el siglo XXI*". Buenos Aires, Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente, Ministerio de Educación de la Nación. Consultado en: http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_larrosa.pdf
- PINEAU, Pablo (2001) "¿Por qué triunfó la escuela? o la modernidad dijo: "Esto es educación", y la escuela respondió: "Yo me ocupó"" En: PINEAU, Pablo; DUSSEL, Inés y CARUSO, Marcelo, *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- (2012) "Escolarización y subjetividad moderna", apuntes de Cátedra Sociología de las Instituciones educativas – Comisión 2 - Profesorado en Tecnología, Colegio Superior N° 1 de Rawson "Profesora Iole Lebe Palmolelli de Mascotti". Consultado en: <https://sociologiadelasinstituciones.wordpress.com/category/la-escuela/>
- VIGNALE, Silvana (2009) "Infancia y experiencia en Walter Benjamin: jugar a ser Otro". En *Revista Childhood & Philosophy*. Journal of the International Council for Philosophical Inquiry with Children (ICPIC), edited by the Center of Philosophical Studies in Childhood of the State University of Rio de Janeiro, Brazil. Vol. 5, N° 9. Pp. 77-101. Consultado en: <http://silvanavignale.blogspot.com.ar/2010/08/infancia-y-experiencia-en-walter.html>

* * *

* **Viviana Sargiotto**: Magíster en Investigación Educativa y Calidad de la Enseñanza, Universidad de Valencia, España - Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA), Argentina; Licenciada en Filosofía. Profesora de grado y posgrado de la UNPA-UACO. Directora del PI 29-B/ 178 denominado: "La Filosofía de la Experiencia de John Dewey: implicaciones para las nociones de conocimiento, educación y sociedad" [E-mail: viviana.sargiotto@hotmail.com].